

ISSN 2386-6497

# ORCHIDARIUM

Nº15 Año 2019

Revista cuatrimestral del Orquidario de Estepona. Enero - Febrero - Marzo - Abril.





**ORCHIDARIUM** es una publicación sin ánimo de lucro y ninguno de los miembros de su equipo editorial percibe una remuneración por su trabajo. Recuerda que puedes descargarte todos los números atrasados desde la página web del Orquidario de Estepona, en: [www.orchidariumestepona.com/revista-2/](http://www.orchidariumestepona.com/revista-2/)

## Contenido

- Pg 2 Lecturas para lectores. Por José M. Santos.
- Pg 4 Dentro del Orquidario. Por Manuel Lucas.
- Pg 6 Tema: El latín, pronunciar o no pronunciar (he ahí la cuestión). Por Manuel Lucas.
- Pg 10 De como las orquídeas obtuvieron sus nombres ¿Quién era Medusa?. Por Rob Böck.
- Pg 12 Darwiniana: Historia de *Phalaenopsis sandariana*. Por Manuel Lucas.
- Pg 17 Florilegium. Por José Fernández.
- Pg 20 Reportaje: Con los pies en la tierra (bueno, no siempre). Por Pedro Jesús Henríquez.
- Pg 22 Reportaje: Flora de Madagascar e Isla Reunión (parte II). Por José M. Santos.
- Pg 24 Reportaje: Mericlones versus seedlings. Por Pedro Boggiato.
- Pg 27 Tema: *Ophrys lutea*, una orquídea silvestre sencilla. Por Jose Antonio Díaz Romera.
- Pg 29 Tema: La floración en las orquídeas. Por Enrique Günther

**Foto de portada:** De nuevo José Antonio Díaz Rodríguez es el autor de este primer plano de *Ophrys lutea* sb. *rubrafulva*, localizada por él en el término municipal de Estepona (Málaga).

**Foto de contraportada:** *Cattleya narscewiczii* es una de las más espectaculares de su género. Sus numerosos híbridos y formas hacen las alegrías de los devotos a las cattleyas, y Matt Bond es uno de esos devotos. Matt tiene la habilidad de captar en sus retratos la sensualidad y aura de atractivo de esta bella orquídea.

## ¿Te gustaría escribir para Orchidarium?

Buscamos colaboradores. Por eso, si tienes iniciativa, ideas frescas y ganas de escribir, esta puede ser tu oportunidad. Para colaborar en esta revista no hace falta que seas botánico, ni biólogo, ni en tus años de colegial haber destacado en Lengua o Literatura. Lo que cuenta es tu inquietud e interés.

Sencillamente pon por escrito tus impresiones, tu placer por esta afición, e incluso tus éxitos (¡y fracasos, por qué no!) al cultivar tal o cual especie. Escríbenos a la dirección de correo electrónico [botanica@orchidariumestepona.com](mailto:botanica@orchidariumestepona.com) y date la satisfacción de ver tu nombre en esta revista.

Advertencia: Los artículos enviados por colaboradores deben guardar uniformidad en márgenes, espaciado, y tipo de letra, en formato de *word*, sin imágenes incrustadas (las imágenes deberán enviarse como archivos separados). Los artículos que no guarden estas características pueden ser rechazados de antemano.

El envío de fotografías o artículos no solicitados no presupone la aceptación de éstos, y en ningún caso presupone la obligación de su publicación inmediata, pudiendo el editor hacer uso de ellos en el momento que considere idóneo. El equipo de redacción se atribuye la modificación de determinadas palabras, modismos, o localismos, que puedan dificultar la comprensión del artículo por parte de los lectores. En estos casos se enviará un borrador a su autor para que dé el visto bueno a los cambios.

Las fotografías y artículos publicados en esta revista pertenecen a sus autores. La cesión de cualquier material, gráfico o fotográfico, para su publicación, no presupone una cesión de sus derechos.



**ORCHIDARIUM** es una revista editada por el Parque Botánico y Orquidario de Estepona.

Domicilio: Calle Terraza nº86 29680-Estepona (Málaga)

Teléfono de contacto: 622646407.

Correo electrónico: [botanica@orchidariumestepona.com](mailto:botanica@orchidariumestepona.com)

Dirección, diseño, y maquetación: Manuel Lucas García.

Equipo editorial: Manuel Lucas García, María José Muñoz Martínez y José M. M. Santos.

Nuestro archivo fotográfico se sirve de los colaboradores externos, con agradecimiento:

Daniel Jiménez ([www.flickr.com/photos/costarica1/](http://www.flickr.com/photos/costarica1/))

Emilio E. Infantes ([www.flickr.com/photos/96454410@N00/](http://www.flickr.com/photos/96454410@N00/))

Thomas Ditlevsen ([www.orchids.se/](http://www.orchids.se/))

Lourens Grobler ([www.flickr.com/photos/afriorchids/](http://www.flickr.com/photos/afriorchids/))

Eric Hunt ([www.orchidphotos.org](http://www.orchidphotos.org))

Erika Schulz (<http://www.eerikas-bilder.de/>)

Svetlana Bogatyrev ([www.flickr.com/photos/57976230@N03/](http://www.flickr.com/photos/57976230@N03/))

Peter Tremain ([www.flickr.com/photos/10350073@N04/](http://www.flickr.com/photos/10350073@N04/))

Matt Bond ([www.flickr.com/photos/finboy/](http://www.flickr.com/photos/finboy/))

Martin Guenther (<https://www.flickr.com/photos/14323682@N05/>)

La revista "Orchidarium" no comparte necesariamente las ideas, consejos, u opiniones vertidas en ella, de tal modo que éstas se corresponden con el criterio y experiencias de los autores de sus artículos, y no por ello quitan validez a otras experiencias y criterios diferentes.

El Orquidario de Estepona es miembro del Consejo Europeo de la Orquídea (European Orchid Council) y la revista «Orchidarium» está reconocida por dicho Organismo en su página web [www.europeanorchidcouncil.eu](http://www.europeanorchidcouncil.eu).



Nuestro total agradecimiento a la Nederlandse Orchideeën Vereniging y especialmente a Gab van Winkel, editor de la revista 'Orchideeën', quienes colaboran activamente con nuestro equipo editorial.

# Lecturas para lectores...



## Happy Orchid

Autor: Sara Rittershausen.

Editora: Penguin Random House, Londres, 2018; 144 páginas. Escrito en inglés.

Manteniendo la tradición de una familia de especialistas en orquídeas y escritores, la autora inglesa, Sara Rittershausen, de los viveros de orquídeas Burnham Nurseries, con sede en Cornualles, nos presenta en su más reciente publicación, un hermoso libro para principiantes y aficionados al arte de cultivar orquídeas.

Una edición de portada dura y con un diseño gráfico muy agradable, limpio y moderno, donde se combinan fotos de buena calidad con diseños hechos en ordenador tanto para ilustrar las especies descritas como para la representación esquemática de diversas características del cultivo de las orquídeas.



por José M. M. Santos  
y Fernando Gerundio

Las primeras treinta páginas son un resumen básico, pero muy informativo de los temas principales que, alguien que tiene algunas orquídeas o se quiere iniciar en el cultivo de éstas debe saber como punto de partida.

Las demás páginas nombran y describen 143 orquídeas, incluyendo especies e híbridos, representativas de un buen abanico de géneros, bastante variado, de modo que el lector pueda aprender y conocer la gran diversidad de la familia botánica de las Orchidaceae.

Es un libro muy fácil de leer y de consultar, con la información muy sucinta y bien esquematizada para que el lector pueda acceder con toda facilidad a los datos que busca. Las orquídeas, descritas por orden alfabético, son orquídeas que fácilmente se encuentran a la venta en cualquier país, en un vivero especializado o en una exposición. En cada una, podemos descubrir detalles sobre su crecimiento, origen, datos fisiológicos, y detalles de cultivo (los riegos, ubicación ideal, el tipo de ambiente, trasplantes y enmacetados, cómo fertilizar y qué hacer para estimular la floración). Podemos, para cada orquídea, encontrar otras de parentesco cercano y con cultivos semejantes.

En complemento, la autora nos presenta todavía cinco orquídeas de cultivo más fácil, las cinco más maravillosas, cinco ideas de bonitas presentaciones de orquídeas, cinco sugerencias de cultivos combinados con otras plantas de otras familias botánicas y también cinco formas de cultivar una orquídea de forma suspendida.

Un libro muy útil para cualquier principiante y que lo preparará para futuras aventuras, más complejas, en el mundo de la orquidofilia. •

## Field Guide to the Orchids of Madagascar

Autor: Phillip Cribb y Johan Hermans.

Editorial: Kew Publishing; Royal Botanic Gardens, Kew. Londres 2009; 455 páginas. Escrito en inglés.

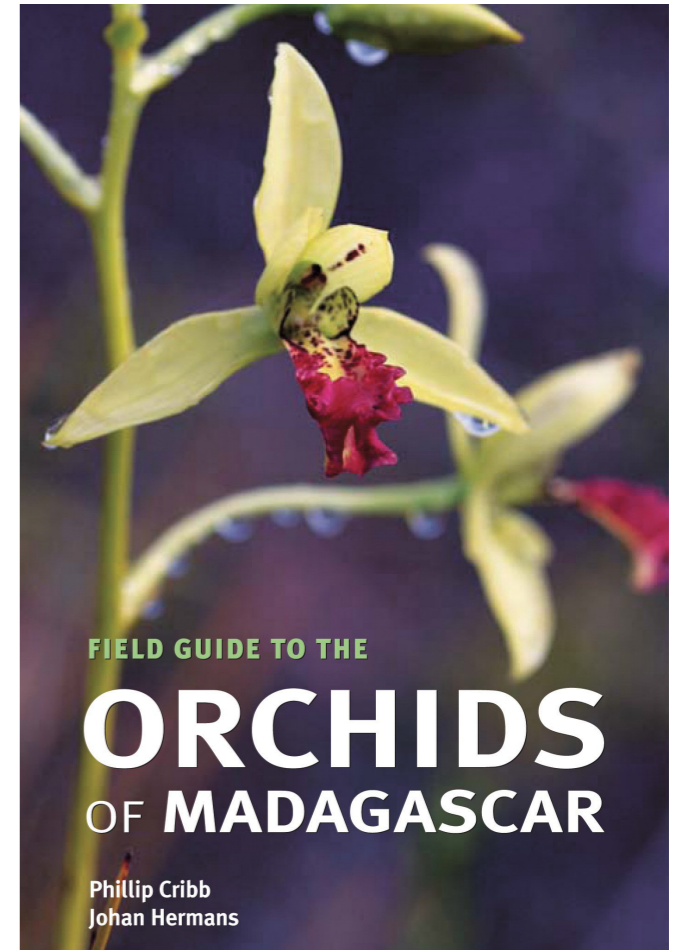
Madagascar es uno de los paraísos de las orquídeas. En esa gran isla podemos encontrar cerca de 1.000 especies distintas, representativas de 57 géneros distintos. Pero además, el 17% de esos géneros y casi el 90% de las especies, son endémicas. Una de cada diez plantas vasculares en Madagascar es una orquídea. Sobran las palabras.

Como bien dice el título, se trata de una guía de campo para reconocer tal o cual especie, no importa si atraviesas las selvas de Manjakatempo o las sabanas semiáridas del suroeste. Por eso, el libro no ordena las especies por orden alfabético sino por claves, comenzando por la de «orquídeas con aspecto de vid» (*Vanilla* y *Galeola*) y acabando por esas «plantas epifitas o litofitas con inflorescencias laterales y de tallos largos o cortos pero sin pseudobulbos» (y de esas hay unas cuantas).

El libro es profuso en mapas: de vegetación, fitogeográfico, político y administrativo, etc, amén de las regiones en las que se puede encontrar todas y cada una de las especies recogidas en esta extraordinaria obra.

No todas las especies están representadas. De ese millar de especies malgaches, sólo hay fotografías para algo más de 300 de ellas, eso sí, las más populares, exuberantes, o de valor botánico; y eso ya es decir mucho.

Alguien podría preguntar que para qué entonces un libro así en nuestra biblioteca si a fin de cuentas no vamos a perdernos entre sus selvas. Pero la respuesta se sirve sola: apenas hay libros monográficos sobre Madagascar. Sus 587.000 km<sup>2</sup> siguen en su mayoría desconocidos, pero Phillip Cribb y Johan Her-



mans nos desvelan algo de sus misterios y secretos. Esta obra sirve, tanto si viajamos como si no, para aproximarnos a Madagascar y entender su sorprendente naturaleza, que lleva evolucionando en solitario desde hace 165 millones de años, cuando se separó del continente africano. La singularidad de sus especies botánicas habla por sí sola.

Ni qué decir tiene que, con el libro en la mano, ya no habrá *Angraecum*, *Habenaria* o *Jumellea* que se nos resista (la sección dedicada al género *Bulbophyllum* es para quitarse el sombrero).

Como el lector habrá adivinado, no es un libro para pasar el rato, ni para curiosar de vez en cuando. Se trata de un libro de consulta, bastante técnico, lo que le convierte en una valiosa herramienta para aquellos con una gran colección de orquídeas (donde a veces se nos complica saber quién es quién) o sienten predilección por las especies malgaches, tan diferentes al resto. •

# DENTRO DEL ORQUIDARIO



por Manuel Lucas



Un simpático momento de las clases prácticas de acuarela, impartidas por Nathalie Guichard (foto © Manuel Lucas).



*Ophrys atlantica* es una de las especies singulares de orquídea que pudo verse en la provincia de Málaga durante el mes de marzo (foto © Manuel Lucas).

## Reunión anual del European Orchid Council

Que la primera reunión del Consejo Europeo de la Orquídea en España haya tenido lugar en Estepona es, sin duda, un gran honor, tanto para la ciudad como para el Orquidario y marca un pequeño hito en la orquidofilia en España.

El calendario de actividades dio comienzo el viernes 15 de marzo con un taller teórico y práctico sobre la pintura de orquídeas con acuarelas, a cargo de Nathalie Guichard de Artiñano. Tras la comida, en la que corrió el «pehcaíto frito» y otras cosas de aquí -la cerveza que no falte- siguió la conferencia «*Orch-idiocy. When seduction becomes a virus*» a cargo de Manuel Lucas, y luego una visita guiada al Orquidario de Estepona. A la noche tuvo lugar una amenísima cena con todos los delegados del Consejo. El sábado, tras la reunión propiamente hablando, hubo un pequeño descanso dentro del Orquidario, donde los delegados del Consejo fueron invitados a probar algunas de nuestras delicias gastronómicas.

El domingo hubo una salida organizada a los montes de alrededor para fotografiar algunas de nuestras orquídeas silvestres. Por cierto, el mismo jueves -y ante la insistencia de Rudolf Jenny- salimos al monte «a ver qué hay» y nos encontramos nada menos que con esa diminuta y bellísima subespecie de *Ophrys lutea rubrafulva* (buscadla en la página 26).

Desde estas líneas queremos igualmente dar las gracias a Flora del Trópico y a Pantrópica, por amenizar estas fechas tan señaladas con su variedad de orquídeas a la venta. También agradecemos a Nathalie Guichard de Artiñano su gentileza al exponer sus obras de arte en el vestíbulo del Orquidario ¡Nunca había estado tan embellecido e interesante! Y cómo no, al Ayuntamiento de Estepona, por su colaboración al evento.

Pero en especial a José Antonio Díaz Rodríguez, que desinteresadamente se prestó a guiarnos varias veces por los montes de aquí y allá, a la busca de nuestras orquídeas ibéricas, enseñándonos no solo las orquídeas «*in situ*» sino sus magníficos trabajos fotográficos (no en vano, la portada de este nº15 es suya -bueno, y la del nº14, también-).

La visita del EOC nos marca un antes y un después. Ese «después» se traduce en nuevos retos y proyectos para difundir la cultura y el placer por las orquídeas (de veras, no es mera retórica).

Las consecuencias inmediatas de este evento van a poder verse a lo largo del 2019, o mejor dicho, «leerse», porque ha dado lugar a un buen número de artículos en diversas revistas, tratando no solo sobre el Orquidario de Estepona sino también de algunos personajes que dieron una especial vida al encuentro.

## Exposición en Vergèze

El Orquidario de Estepona estuvo por primera vez en la prestigiosa exposición *Rêve d'orchidées* de Vergèze. Su 18ª edición, bajo el título «Asia y sus misterios» acogió a una veintena de expositores con un amplísimo surtido de plantas, no solo de orquídeas, sino también otras exóticas, cactus, etc.

Vergèze está en el antiguo Languedoc-Rosellón (hoy Región de Occitania), lindante con nuestro país. Pese a sus 5.000 habitantes, esta localidad acoge anualmente a una de las exposiciones de orquídeas más importantes de Francia, organizada por la Asociación «Orchidées Languedoc», que forma parte de la Fédération Française des Amateurs d'Orchidées.

La espectacularidad de sus ambientes y montajes la convierten en un evento a visitar «sí o sí» para disfrutar de las orquídeas como pocas veces. La experiencia y eficacia de sus organizadores quedó de manifiesto por la cantidad de detalles y servicios, tanto para los visitantes como para los expositores.

Para quien suscribe estas líneas resultó especialmente impactante la cantidad de colegios infantiles que acudieron el viernes. Niños por docenas, de la mano de profesores, madres y cuidadores, formando multitud de grupos atendidos por miembros de la organización y recibiendo valiosas enseñanzas sobre las orquídeas y su fascinante mundo.

El interés de los visitantes por el Orquidario de Estepona estuvo acorde con el éxito del evento, dando lugar a continuas preguntas sobre lo que ver y hacer allí. Fue un éxito en todos los sentidos.

## Exposición en Burjassot

Una nueva exposición de orquídeas se ha añadido a nuestro calendario, la de Burjassot, organizada por la Asociación «Amics de les Orquidies de Burjassot» (AOB) en el mercado viejo de esta ciudad. Nadie diría que fue su primera edición, porque su éxito en cuanto a asistencia y participación fue rotundo.

Esta primera edición tuvo lugar en marzo, aunque no se descarta que en próximas ediciones la fecha se fije en otro mes. La enhorabuena es obligada, tanto a los organizadores como al propio Ayuntamiento de Burjassot, cuyo apoyo fue tan grande como notorio. Habida cuenta de que se trata de una primera edición y de que esta asociación es jovencísima, no tenemos la menor duda de que la próxima edición será mucho más cuidada y exitosa.

Buen cultivo. •



Los niños protagonizaron numerosas anécdotas durante la exposición internacional de orquídeas de Vergèze (foto © Manuel Lucas).



Este magnífico *Angraecum Veitchii* quedó campeón absoluto en la 18ª exposición de orquídeas en Vergèze (foto © Manuel Lucas).



Así de bonita lucía a primera hora del sábado la exposición de orquídeas en el mercado antiguo de Burjassot (foto © Manuel Lucas).

# El latín, pronunciar... o no pronunciar

(he ahí la cuestión)



por Manuel Lucas

## ¿Un lenguaje común?

Los amantes de las orquídeas se cuentan por millones y en prácticamente todos los países del mundo. El idioma internacional que usamos para referirnos a ellas es el latín, pero su popularización ha dado lugar a extrañas pronunciaciones, hasta el punto de que a veces me cuesta entender a ciertas personas que lo hacen no «ad latinam modum» sino al de su lengua natal, poniendo en riesgo su verdadero sentido: servir de lenguaje universal.

De una parte, puede que parezca incómodo; pero de otra, deberíamos considerar que el latín es, efectivamente, una lengua extranjera, que debemos tratarla con el respeto que se merece, y aprender nociones básicas para pronunciarla correctamente. De otro modo, los ingleses acabarán hablando «latínglish», los españoles «latínol», y los italianos «latiniano». En este sentido, el «latínglish» -por citar uno de los tres ejemplos- resulta óptimo y muy cómodo para los angloparlantes, pero de ningún modo es el latín concebido por la ciencia para comunicarse entre sí.

## ¿Sabemos cómo se pronunciaba el latín?

El latín científico es algo diferente de ese clásico hablado en los siglos I y II d.C. Desde entonces hasta ahora, el latín ha evolucionado para adaptarse a nuevos fonemas. Por poner un ejemplo, el latín científico no usa *Iulius* sino *Julius* (Julio), ni *ovum* para decir *ovum* (huevo). Los propios romanos en los siglos I-II a.C. introdujeron la Y(y) y la Z(z) para la transcripción de palabras griegas. En el Renacimiento (siglos XV y XVI) se introdujeron la J(j), y la V(v) para poder distinguir los sonidos consonánticos de los vocálicos i, u. Fue en esta época donde grandes humanistas como Petrarca, Erasmo de Rotterdam, Luis Vives, o Elio Antonio de Nebrija, por citar a algunos, padres de la moderna Filología, comenzarían la *Pronuntiatio restituta* (pronunciación reconstruida) para que la ciudadanía pudiera hablar un latín correcto. Esta pronunciación quedó poco menos que exclusiva para el ámbito científico, mientras que el latín eclesiástico evolucionó de otra manera. El latín de la *Pronuntiatio restituta* es el usado por Carlos Linneo en sus obras, también es el usado por René Descartes, Isaac Newton, Benedicto de Spinoza, Gottfried Wilhelm Leibniz, Immanuel Kant o Carl Friedrich Gauss, entre otros.

Pronunciar el latín no es para nada complejo: su alfabeto es breve y práctico, no muy abundante en sonidos pero esencialmente fonético. En latín, lo que se escribe es lo que se pronuncia; lo que se dice, lo que se escribe.

Y ahora sí, veamos unas breves notas sobre qué se pronuncia y cómo.



Gauss era matemático, astrónomo, geobotánico, y físico, considerado el *Princeps Mathematicorum*, escribió sus trabajos en latín, no en ése hablado por el clero, sino en el latín de la ciencia, resultante de la *Pronuntiatio restituta* (foto: Retrato de Carl Friedrich Gauss, por Christian Albrecht Jensen, 1840).

## Las vocales

Sólo existen cinco: a, e, i, o y u. Esa es la razón por la que cuando se latinizan nombres extranjeros con vocales diferentes, dichas vocales se reconvierten al latín... ¡Y se pronuncian como en latín!

A modo de ejemplo, si alguien quisiera dedicarle una especie de *Vanda* a la actriz danesa Sofie Gråbøl tendría que modificar la grafía de su apellido para formar «*grabolae*» y pronunciarlo así mismo. Este es otro concepto importante: el latín trata de conservar la grafía original pero no necesariamente la pronunciación, como ya veremos luego.

## Los diptongos

Los diptongos se pronuncian enteramente (sí, de veras), es decir, cada una de las vocales de forma separada. Así que *mariae* no se pronuncia [maríe] como a muchos nos han enseñado (que en realidad se trata de una forma arromanzada del latín). *Phalaenopsis* es [falaenopsis] y *Coelogyne* es [koelogyne].



Aunque *Cattleya* sea un nombre inglés y se pronuncie [kattli] se latiniza para formar el género *Cattleya* y por tanto no se pronuncia [kattliia] sino [kattleya], tal cual (foto: *Cattleya labiata* © Matt salabat).

## Las consonantes

Las reglas son muy simples:

c: se pronuncia siempre como el sonido k en castellano. O sea, *Oncidium* se pronuncia [onkidium]. Por esa misma razón, la «cc» se pronuncia como una «k-k» (*flaccida* = [flak-kida]).

d: se pronuncia como en el castellano «dedo»; o sea, es dental, su punto de articulación se produce en la unión de la lengua con los dientes superiores (y no como en inglés y otras lenguas, que se produce en el alveolo del paladar).

g: la «g» se pronuncia como en castellano «gato», «guisante», «gorila». Así pues, *reginae* no se pronuncia [rejinae] ni [reyinae] sino [reginae].

h: no se pronuncia en ningún caso (aunque cuando va detrás de la p, modifica su sonido), así que *Habenaria* se pronuncia [abenaria].

j: la «j» no existía en latín, pero fue incorporada a éste tras la *Pronuntiatio restituta*. Procede de la «iota» griega (Ι) que en realidad los romanos llamaban «i longa». Su grafía es un invento germano-holandés del s. XV aunque en realidad se pronuncia como una [i]. *Vanda javierae* se pronuncia [banda iabierae].

s: al inicio de palabra es líquida, se pronuncia como en inglés o en francés (*striata*, *spectabile*, etc).

t: se pronuncia como en el castellano «tonto». Cuando la «t» va seguida de una vocal se pronuncia tal y como se escribe, seguida de la vocal que corresponda. Por ejemplo, *temptationem* se pronuncia [temptationem] y en ningún caso [temptationem] ni [temptationem].

x: se pronuncia como una «ks» o sea, *Catasetum expansum* es [katasetum ekspansum].

z: reproducción latina de la «zeta» griega (Ζ). Se pronuncia como una [ds], o sea, *Zygopetalum* se pronuncia [dsigopetalum].

## Grafías dobles

Conviene tenerlas en cuenta, porque algunas no tienen consecuencias pero otras sí, y en todos los casos pueden dar lugar a error de pronunciación:

qu/gu: la «u» siempre se pronuncia, y especialmente detrás de las consonantes «q» y «g». Es decir, *Paphiopedilum esquirolei* se pronunciaría [pafiopedilum eskuirolei].

ch: se pronuncia como una «k», así que el género *Chiloschista* se pronunciaría [kiloskista], y *Anacaeilium cochleatum* es [anakeilium kokleatum].

gn: la gn se pronuncia con dos sonidos totalmente independientes que se leen como se escriben, tal y como hacemos con «magnífico»; la «g» afecta a la vocal que le precede, y la «n» a la vocal que le sigue (en este caso, la «i»).

ph: se pronuncia como una «f» (como en *Phalaenopsis*).

rh: se pronuncia como la «r» de «Roma» o «perro». *Cymbidiella rhodochila* = [zimbidiel-la rodokila].

th: se pronuncia como una «t». El género *Calanthe* se pronuncia [kalante], tal cual.

ll, ss, mm, pp, gg, cc. etc.: siempre se trata de dos consonantes geminadas, excepto rr, que es la representación de la vibrante múltiple (terra, error). Se pronuncian las dos: *Grammatophyllum* = [gram-matofil-lum], la primera «m» afecta a la primera vocal (a), y la segunda «m» afecta a la vocal que sigue (en este caso, otra «a»); lo mismo sucede con la doble «l».



*Phalaenopsis mariae* es un nombre repleto de vocales y consonantes, pero todas ellas se pronuncian excepto la «ph», que se convierte en «f». O sea, la pronunciaremos como [falaenopsis mariae] pronunciando tanto la «a» como la «e» en ambos diptongos (foto: *Phalaenopsis mariae* © Emilio Esteban-Infantes).



*Oncidium* no se pronuncia [onzidium] ni [onsidium], sino [onkidium] lo que tampoco es de extrañar si consideramos que viene del griego *onkos* (ὄγκος), es decir, tumor, abultamiento (foto: *Oncidium chrysomorphum* © Manuel Lucas).



*Rhynchostylis gigantea* es todo un ejercicio práctico. La pronunciaremos como [rinkostilis guigantea] pronunciando tanto la «e» como la «a» de *gigantea* (foto © Eric Hunt).

### Nota final

Y ahora llegamos a la reflexión: «pronunciar o no pronunciar, he ahí la cuestión». Obviamente puedes seguir haciéndolo como quieras (no hay una cámara grabando ni una pistola amenazándote) pero ya tienes conocimiento entre hacerlo bien... o no. Así que te invitamos a que ayudes a conservar este bello lenguaje, a pronunciarlo correctamente y enseñarlo a los demás para que siga siendo una lengua de entendimiento internacional y no pierda su propia esencia.

Este artículo no pretende ser dogmático, pero sí aproximarnos a un correcto uso y pronunciación para quienes tenemos el latín como lengua común para hablar de orquídeas. A pesar de las fuentes consultadas, algunos lingüistas siguen polemizando sobre determinados fonemas, número de diptongos, etc.

**Agradecimientos:** muy especialmente a Javier Álvarez, un comprometido e ilusionante filólogo clásico, que ejerce actualmente como profesor en Cracovia (Polonia). Sin su ayuda, este artículo me habría costado mucho más.

### Bibliografía y referencias:

Álvarez Comesaña, Javier. «Corrijamos errores básicos de pronunciación latina». Orígenes, etimologías y gramática histórica del castellano. 13 de octubre de 2013. Web. 15 de agosto de 2018.

Ministerio de Educación y Ciencia del Gobierno de España. «La escritura en Roma. Abecedario, pronunciación y acentuación». Proyecto Palladium.

Bassols de Climent, Mariano. «Fonética latina». Madrid, 1983. Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Real Academia Española. «Diccionario panhispánico de dudas». Madrid, 2015. RAE.

Mayr, Hubert «Orchid Names and their Meanings». Vaduz, 1998. A.R.G. Gantner Verlag K.-G. ●



*Coelogyne flaccida* es otro buen ejercicio de pronunciación. En este caso es [koeloguine flak-kida]. En ese diptongo (oe) pronunciaremos ambas vocales por separado «o-e» (foto © Lourens Grobler).



# ORCHIDARIUM

## ESTEPONA PARQUE BOTÁNICO



WWW.ORCHIDARIUMESTEPONA.COM

# De cómo las orquídeas obtuvieron sus nombres.

## ¿Quién era Medusa?

Texto y fotografías:  
Rob Böck



Representación clásica de Medusa

Como vimos en partes anteriores de esta serie, los nombres de las orquídeas están usualmente en latín o griego antiguo. Una rica fuente de estos nombres la encontramos en la mitología griega. No menos de siete especies de orquídeas han sido nombradas evocando a Medusa. Pero ¿quién era ella?

Medusa fue una de las tres hijas de Forcys y Ceto. Su rostro estaba bellamente enmarcado por un magnífico peinado. Su vanidad, sin embargo, incurrió en la ira de la diosa Atenea cuando Medusa hizo el amor con Poseidón, el dios de los mares, en el propio templo de Atenea. Atenea se enojó tanto que convirtió el cabello de Medusa en un amasijo de serpientes que se retorcián. Todos los que miraban a Medusa a la cara quedaban aterrorizados y convertidos en piedra. Finalmente, fue decapitada por el heroico Perseo. Él no se atrevió a mirarla cuando asestó su golpe fatal, sino que concentró su vista en su reflejo en su brillante escudo. Perseo ofreció la cabeza de Medusa a Atenea, quien la colocó en su propio escudo para ahuyentar a todos sus enemigos. La imagen de la cabeza de Medusa se ha utilizado desde entonces para protegerse del mal y se ha convertido en un elemento bien conocido en las artes clásicas, la arquitectura y la heráldica.

### *Bulbophyllum medusae*

Sin lugar a dudas, esta magnífica orquídea rivaliza en todo con la original belleza del cabello de la mitológica Medusa. Como una explosión festiva de fuegos artificiales, esa suerte de cordeles se arremolina desde una corona central de pequeñas flores. Las «serpientes» de color marfil miden alrededor de 25 cm de largo. La planta es nativa del sudeste asiático. Está considerada como una de las especies más bellas dentro del enorme género de orquídeas *Bulbophyllum* y siempre llama la atención en colecciones y exhibiciones. Es una planta de tamaño mediano y no es difícil de mantener. Requiere temperaturas moderadas y no demasiada luz. Al regar, se deben mantener secos los brotes jóvenes, ya que se ven afectados fácilmente. La planta florece en diciembre y enero.



*Bulbophyllum medusae*



Una representación moderna de Medusa, por la artista Courtney Trowbridge.

### *Habenaria medusa*

Esta es una sorprendente orquídea terrestre, también originaria del sudeste asiático. La planta produce una gran cantidad de flores en un solo tallo vertical. Las flores se abren una tras otra con intervalos cortos y duran meses. El labelo está dividido en numerosos flecos, finos y de color blanco, que forman un anillo alrededor de un centro de color rojo. Las flores son tan hermosas que incluso después de marchitarse llaman la atención: los flecos se vuelven marrones y cuelgan como una cola de caballo, conservando un poderoso atractivo.

La planta tiene un tubérculo en el suelo que parece una pequeña patata peluda. Cada año, la planta «muere»



después de la floración, pero no antes de que haya producido un nuevo tubérculo a partir del cual una nueva planta crecerá el próximo año. Manténgase el suelo seco cuando la planta haya terminado de florecer y el nuevo tubérculo se haya desarrollado. *Habenaria medusa* prospera bien dentro de casa, en el alféizar de una ventana.

### *Epidendrum medusae*

Esta extraordinaria orquídea proviene de los bosques nubosos de montaña en el Ecuador. Es una epífita de tamaño mediano con pequeñas ramas colgantes, hojas gruesas, verde azuladas y suculentas. Produce de una a tres flores grandes, de color rojo vino, carnosas, que se forman al final de las ramas, cada una con un labelo grande que está intrincadamente ribeteado para asemejarse a la cabeza de Medusa. La planta debe mantenerse fresca y húmeda y no requiere de mucha luz. Hay que dejar que la planta se seque entre riegos, pero nunca que se seque demasiado.

*Epidendrum medusae*



*Habenaria medusa*, en plena floración, y con sus flores ya marchitas.

### Otras especies

Otras especies de orquídeas que llevan el nombre de Medusa son *Lepanthes medusa*, *Masdevallia medusa*, *Plenrotballis medusa* y *Telipogon medusae*. Todas ellas son hermosas orquídeas, con flores notables, y sus nombres botánicos nos recuerdan la extraña historia de la mitología griega antigua.

Nuestro más sincero agradecimiento a la artista estadounidense Courtney Trowbridge por su ilustración de Medusa. Sus trabajos y obras de arte pueden verse en [courtneytrowbridge.com](http://courtneytrowbridge.com).



# DARWINIANA

por Manuel Lucas

## HISTORIAS DE ORQUIDEAS

Frederick Boyle publicó a finales del siglo XIX y comienzos del XX una serie de libros innovadores para esa época: mostraba a los más profanos el placer por los invernaderos, y cómo éstos podían ser asequibles para la naciente clase media. En una de sus obras, «*The Woodlands Orchids*» (1901) nos cuenta no solo los detalles botánicos de diversas orquídeas, sino la historia detrás del descubrimiento. Son historias en las que se mezcla el tesón y la casualidad, y donde las impresiones y los retratos de ambientes pueden no coincidir con la realidad actual, ¿pero quién habla de actualidad?: Ahora retrocedemos a historias reales que se vieron y vivieron hace más de un siglo, y que reproducimos para nuestro placer.

Esperamos que el lector lo disfrute.

## HISTORIA DE PHALAEOPSIS SANDE-RIANA

El descubrimiento de *Phalaenopsis sanderiana* fue un evento de interés, y no solo para los botánicos. Algunas personas de ingenio son proclives a dar crédito a una leyenda o a una afirmación común entre los salvajes, por cuanto se trata de hechos que están dentro de los límites de su propio entendimiento. Así, los nativos son confiados por naturaleza, y si podemos estar seguros de que nada les mueve a la falsedad entonces es más probable que improbable que incluso una historia inverosímil finalmente se demuestre cierta. Esta regla se aplica a todos los aspectos de la Historia Natural. Son innumerables los registros concernientes a bestias, aves y reptiles, aceptados ahora, pero que sirvieron de mofa durante generaciones; innumerables son también -debo añadir- los reportes demasiado grotescos incluso para ser discutidos. Tales afirmaciones en el caso de animales daban pie a imaginar inconscientemente las más osadas extravagancias. Pero sin embargo tal circunstancia es rara en cuanto a plantas se refiere. Cuando un salvaje describe una flor que ha visto, su afirmación tiene visos de confianza (salvo errores debidos a su escaso poder de observación y su memoria en este tipo de asuntos).

Un buscador de plantas que conozca bien su negocio invitará a los nativos a hablar lo suficiente, de modo que éstos le proporcionen una información valiosa. Es por ello



Phalaenopsis sanderiana (foto © Karma Forrester)

que el primer avistamiento de *Calla pentlandii*, el lirio egipcio o arum, fue proporcionado por un zulú que recorrió una gran distancia para visitar a un pariente al servicio del capitán Allison. Por ello me atrevo a decir que muchos de esos secretos serán pronto de dominio público. Una cala azul y otra escarlata han sido halladas recientemente, y ambas gracias a la información de los cafres<sup>(1)</sup>.

La historia de *Phalaenopsis sanderiana* es un caso impactante. Sus especies afines *Phal. grandiflora* y *Phal. amabilis* llegaron a Europa en 1836 y 1847 respectivamente. Su blancura nívea y porte elegante prepararon al mundo para una explosión de entusiasmo cuando *Phalaenopsis schilleriana*, la más temprana de las especies de phalaenopsis coloreadas fue traída desde Filipinas en 1860. El Duque de Devonshire pagó a los señores Rollison 100 guineas por la primera planta -que además floreció-. Y ese precio fue sólo para empezar...



Frederick Sander tenía a su servicio decenas de exploradores a la búsqueda de orquídeas por todo el mundo (imagen: archivo familiar de David Sander).

Una vez destacados en Manila se relacionaron con los españoles del lugar. Los señores Rollison habían enviado un agente para recolectar phalaenopsis allí, quien a su vez notificó la existencia de una especie de color rojo escarlata. Ninguno de esos a los que él interrogó dijo haberla visto en persona, pero los nativos hablaban de ella confidencialmente, y él esperaba conseguir un envío de éstas sin demora. Pero pasaron años y años, durante los cuales la gran firma de Rollison conoció el éxito, el declive, y finalmente desapareció por completo, de modo que el esperado envío nunca se llevó a cabo.



Paisaje de Mindanao (foto © Mark Ryan Ortega)

Otros coleccionistas visitaron Filipinas y también notificaron a sus patronos la existencia de una phalaenopsis roja -aunque siempre de oídas- y cada correo de vuelta les instaba a encontrarla y enviarla a cualquier precio. Por ahí y por acullá los exploradores registraron cada rincón, pero cada vez que las pistas les acercaban a ella su rastro les enviaba nuevamente a otra parte.

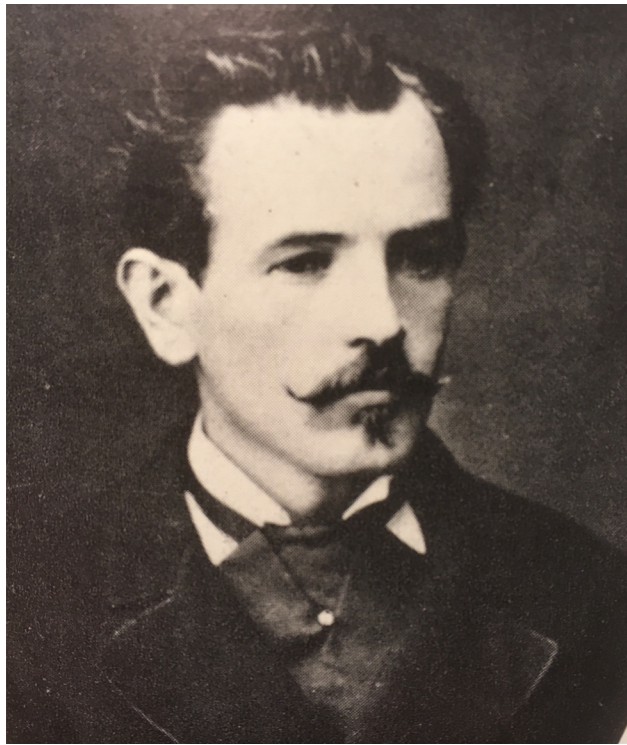
Mientras tanto, las islas con asentamientos eran exploradas poco a poco. Hoy día sabemos que muchas cosas interesantes pueden escapar a la atención de los exploradores, aunque una flor tan llamativa, tan ansiosamente demandada y tantas veces descrita, no podía perderse así como así. Pero como los años se sucedían, la existencia de la phalaenopsis roja se convirtió en una broma, y el interés por ella acabó degenerando en burla.

Se tenía como un hecho improbable el que la planta hubiese estado en Manila, o que un hombre blanco la contemplara. Para su hallazgo solo quedaba una isla al oeste de Mindanao, la más al Sur en el archipiélago de las Filipinas. La propia Mindanao estaba aún sin explorar y ni mucho menos ocupada, si bien año tras año los españoles presionaban cada vez más lejos de la costa, adentrándose en las tierras del interior. Marineros tagalos podrían haber alcanzado el islote y avistado la phalaenopsis roja para luego, cuando escucharan en Manila cómo un Duque inglés había pagado una suma fabulosa por una flor del mismo género, haber hablado de esa otra roja -cómo no-.

Y así se hizo la leyenda.

En 1881, unos cuantos años después, la colonización de Mindanao estaba tan avanzada que los barcos correo de los españoles podían atracar ya en ella. Cuando el Sr. Sander de St. Albans (Inglaterra) oyó nuevamente hablar de la orquídea roja se emocionó con esperanza de conseguirla. Uno de sus buscadores, Carl Roebelin, tenía instrucciones de indagar





Retrato de Karl Roebelin, descubridor de *Phalaenopsis sanderiana* (imagen: archivo familiar de David Sander).

sobre ella; la experiencia del Sr. Sander le enseñaba que los rumores locales nunca deben ser ignorados, si bien la búsqueda había llevado ya mucho tiempo y por muchos lugares. Posiblemente no quedara ya en Europa un hombre que creyera en la existencia de tal maravilla.

El Sr. Roebelin vive aún -creo- y él podría contarnos alguna de sus emocionantes aventuras en aquella primera visita a Mindanao. Continuamente oyó hablar de la phalaenopsis roja -era algo que estaba «en el aire», tal y como él mismo escribió, usando la expresión con doble sentido-. En los asentamientos del Norte le redirigieron al Sur, en los del Este al Oeste, y así por todos los puntos cardinales, pero como además tenía otros asuntos entre manos de momento se contentó con preguntar a unos y otros.

No sé si fue un accidente o una pista lo que le condujo a la pequeña isla de Davao en su segunda visita, en 1883. Él podría haber navegado hasta allá de un modo casual, por cuanto para un viajero siempre hay ocasión de recolectar plantas nuevas en una costa inexplorada. En cualquier caso, Roebelin sabía que la tarea había finalizado; había resuelto el acertijo triunfantemente incluso antes de desembarcar.

El chino mestizo Sam Choon era su guía personal en esta ocasión; encontró un navío -un prao<sup>(2)</sup>, por supuesto-, marineros, provisiones, y todo lo demás. Todo estaba a disposición del recolector, pero Sam Choon tenía decidido, además, emprender negocios en cuanto surgiera la ocasión.

La isla de Davao se sitúa, según creo, a unos 100 kilómetros de Mindanao. Sus habitantes son de etnia papúa, de los de piel morena. Roebelin quedó profundamente impresionado con la aparición de los guerreros en la playa cuando su prao se acercó para desembarcar. Se les podía ver por todas partes, altos y fornidos, y desde luego que imposibles de ignorar si lo que se pretendía era llevar a cabo una actividad normal y pacífica en la isla. Un tarrabos rojo era su única vestimenta, además de armas y ornamentos. Tenían el pelo rizado, típico de la etnia, aunque no lanudo; blanqueado con limo y luego tintado de amarillo. Es muy extraño y a la vez agradable el efecto de estas pelambreras lustrosas, adornadas con plumas y flores recién cortadas. Pero la admiración vino después cuando Roebelin vio a estos hombres reuniéndose en una precipitada asamblea, armados con lanzas, arcos, y hachas de piedra, que ningún soldado europeo llevaría ya, y grandes espadas con dientes de tiburón insertados en los bordes, y toda suerte de utensilios para golpear, pinchar o cortar. Él apreció, sin embargo, el espectáculo desde un punto de vista menos folclórico y más realista. Los indígenas corrían y saltaban blandiendo sus armas, aullando, gritando, y cantando con vivacidad. Nuestro navío era demasiado pequeño para alararlos por su proximidad a la costa, de modo que al final predominaron las risas sobre el griterío de fondo.

Aun así, esto no era demasiado tranquilizante: los hombres suelen mostrarse alegres cuando tienen un festín a la vista. Sam Choon, sin embargo, mantuvo su aplomo: «Entonces, compañeros hacer jaleo todo el rato» -dijo- «nosotros ver...». Alzó una rama verde que tenía a mano para el caso. Todos reían ahora y gesticulaban. Cada papúa arrancó a su vez una rama de la vegetación de alrededor y las agitaron con alboroto. «Entonces no daño» -dijo Sam Choon- «buen negocio». Roebelin recuperó su tranquilidad.

Como ya se aproximaban a la rompiente de las olas el grupo de isleños se precipitó hacia ellos, saltando alegremente en medio de los bajíos, esquivando el oleaje y llegándose hasta el navío. Se les lanzaron unas sirgas y una vez que las agarraron



Phalaenopsis sanderiana (foto © Karma Forrester)



regresaron nadando a la playa. La primera cabeza amarilla que emergió fue justo cerca de donde Roebelin estaba sentado. Entre las plumas enredadas en su melena pudo distinguir algo difuso, posiblemente una orquídea del género *Aerides*, pero de un tono rojo-azulado, diferente a cualquier otra conocida. El salvaje sonrió y aulló mientras agitaba su cabellera como una aureola en torno a su cara reluciente, alzó su brazo fornido y de un impulso alcanzó la proa. El mar se llenó de gente en un instante, todos sonriendo y gritando alborozados, moviendo sus melenas doradas. Roebelin pudo distinguir varias *Phalaenopsis* entre las flores que llevaban prendidas, y la mayoría de ellas eran rojizas. Sam Choon se aprestó mientras los isleños nadaban a tierra formando una cadena con la sirga y, entonces, a un grito, se acercaron corriendo a toda velocidad a la playa -«haciendo mucho ruido», según dijo Roebelin, quien rememoró el terremoto que había sufrido tiempo atrás-. A su vez, la tripulación chapoteó lo mejor que pudo, también gritando escandalosamente al modo en que lo hacen los chinos. El prao se desplazó a velocidad de relámpago a pesar de estar medio lleno de agua. Un grupo nutrido lo llevó más allá de la rompiente.

Los papúas no tienen el menor conocimiento de lo ceremonioso; prestan poca atención a sus jefes y no tienen predisposición a hacer distinciones con los extraños, de modo que todos se buscaron a alguno de los nuevos amigos chinos para abrazarlo. Ocasionalmente Roebelin había sido objeto de lavados de cabeza ceremoniales en los baños turcos de la India, pero nunca había sentido el placer de semejante bienvenida.

Ahora, las mujeres entraron en escena. Si bien ellas no tomaban parte en la actividad, se mezclaron con los guerreros y mostraban tanto aplomo como la ocasión lo requería. A pesar de ello, no llegan a ser tan refinadas como los hombres y no se permiten a sí mismas -o no se les permite- el atractivo teñido amarillo del cabello. Roebelin advirtió sin embargo que unas pocas de ellas intentaban relacionarse con estos seres increíbles<sup>(3)</sup>. Una joven en concreto era especialmente alta, medía cerca de 1'80 metros y lucía una figura de modelo, con un rostro muy agradable y expresivo, lleno de personalidad.

Esta gente vive en lo alto de los árboles, como los subanos de Mindanao. Tan pronto como el equipaje fue transportado hasta el salón principal del poblado. Roebelin sacó alambre, cuentas de cristal, y bisutería de Birmingham. Vislumbrar aquella *Aerides* y la

Izquierda y página opuesta: Los vestidos y danzas tradicionales de Davao salen a relucir en el festival anual Kadayawan (fotos © Anna Mae Isobe).

seguridad de que existiera una *Phalaenopsis* roja le impacientó, pero incluso Sam Choon encontró dificultad para identificar a los jefes a quienes había que ofrecer esos regalos -por supuesto- antes de llegar a cualquier acuerdo de negocio. Sin embargo, el punto que le interesaba a Roebelin fue expuesto en un instante: la *phalaenopsis* -dijeron- era abundante a unos pocos metros de distancia, y la aerides se encontraba por doquier «¿El hombre blanco las quiere para medicina? Pues tendrá todas las que quiera, con el debido pago. Mañana el jefe se las enseñará y acordarán el precio».

Durmió en el salón, y al alba ya estaba más que preparado, pero el madrugar no es una virtud de los salvajes, y explorar sin su permiso puede ser muy peligroso. El poblado despertó gradualmente a la vida: Los hombres descendieron de sus barracones elevados, se bañaron, acicalaron, y se dispusieron para tomar el desayuno. Las jóvenes bajaron a por agua y regresaron mientras sus madres arreglaban los hogares y encendían los fuegos. A su debido tiempo los hombres subieron de nuevo, comieron, y bajaron hasta ganar el salón principal del poblado donde se encontraba Sam Choon con varias muestras de su mercancía. Las horas transcurrieron, pero la puerta del jefe permanecía aun cerrada. Nadie la atravesó para entrar o salir.

Roebelin vio a gente mirando hacia las alturas con un rictus grave, aunque sin mostrar sorpresa. Consultó entonces con Sam Choon, quien había estado demasiado ocupado para advertirlo. Todo lo que él dijo fue «Esperar jefe coger un pájaro». «¡Maldita sea, todo el día!», y acabó sus preparativos.

Al final el pájaro resultó ser una gallina de plumaje negro, que se le había cruzado al jefe justo cuando éste se disponía a salir por la puerta. Nadie bajó de la casa del jefe en todo el día, pero después de la negociación algunos de los nativos condujeron a Roebelin a ver la *phalaenopsis*. Crecían por miles sobre un arroyo colgadas de pequeños árboles. En un solo tronco llegó a contar veintidós plantas que portaban en total más de un centenar de flores abiertas. Advirtieron una peculiaridad: la *phalaenopsis* crece siempre en la cara del tronco orientada al Norte pero siempre gira su vara floral hacia la cara Sur, lo que la convierte en una de las especies más difíciles de transportar. De la multitud de ejemplares con los que se hizo Roebelin no más de un centenar consiguió llegar vivo a Europa, y cada coleccionista ha fracasado por completo -según tengo entendido-, pues tan solo unos pocos poseen el suficiente conocimiento y experiencia para su cultivo.

Esa fue *Phalaenopsis sanderiana*, más bien púrpura que roja, pero ciertamente era la flor por tanto tiempo buscada. Con la magnífica *Aerides* -ahora denominada



Detalle de *Phalaenopsis sanderiana* (foto © Karma Forrester).

*Aerides roebelinii* - tuvo aún menos éxito y al día de hoy tan solo puede contemplarse en unas pocas colecciones, de las de mayor prestigio.

Aquí acaba la leyenda, pero aun quedó una pequeña y divertida secuela: Sam Choon cumplió bien con su oficio y, después de que el Sr. Roebelin partiera, regresó a Davao y abrió un prometedor establecimiento comercial. Para asegurarse una clientela permanente creyó juicioso casarse con la hija del jefe, y propuso matrimonio a esa belleza en la que Roebelin había reparado antes. Su padre, el jefe, se mostró al principio sorprendido y hasta divertido, pero finalmente se indignó ante tal proposición. Los chinos, sin embargo, aunque son ahorrativos por hábito y gusto, no reparan en gastos ni esfuerzos cuando así se lo exige el placer o los negocios, y ambas cosas se combinaban aquí.

El jefe vaciló y pidió consejo a los mayores, quienes también se mostraron sorprendidos e indignados. Aun así, Sam Choon encontró el modo de persuadirlos, de modo que la bella joven recibió la noticia de que al día siguiente iba a contraer matrimonio con el chino (su reacción no es recogida en la crónica). Con todo y con ello, esa noche no había demasiado entusiasmo entre los solteros y las jóvenes: grupos de jóvenes entraban continuamente al salón donde Sam Choon permanecía sentado con el jefe -su suegro a la mañana siguiente-, y le comunicaron a éste que desaprobaban el enlace. Sam Choon replicó con una grave exposición de las ventajas de seguir con el plan, hasta que finalmente amenazaron con romperle todos los huesos del esqueleto si seguía adelante, por lo que el matrimonio se anuló antes de consumarse (sin rencillas por ninguno de los afectados).

(1): Cafre: Etnia sudafricana del Cabo oriental.

(2): Prao: Embarcación ligera típica de Malasia y Micronesia. (N. del T.).

(3): Se refiere a los hombres. El autor no deja de mostrar su admiración por ellos, llegando a usar en el original la expresión de «estos magníficos animales», que aquí se ha suavizado (N. del T.). •



# FLORILEGIUM

Con ese nombre eran conocidos los compendios sobre flores, e incluso los libros medievales dedicados a las plantas ornamentales en lugar de a las plantas medicinales o utilitarias cubiertas por los herbarios. El surgimiento de la ilustración de plantas como un género artístico se remonta al siglo XV, cuando los herbarios (libros que describen los usos culinarios y medicinales de las plantas) se imprimían conjuntamente con ilustraciones de flores. En estas páginas queremos rendir homenaje a aquellos botánicos e ilustradores de las más bellas láminas sobre orquídeas.



Ilustración: *Phalaenopsis sanderiana* y *Phalaenopsis intermedia* var. *porteri*.

Fuente: «Reichenbachia. Orchids illustrated and described». Volumen II, Lámina 68. Publicado por H. Sothran & Co. Londres; año 1890.

Autor: Henry George Moon.



Ilustración: *Phalaenopsis sanderiana*.

Fuente: «Orchid album: comprising coloured figures and descriptions of new, rare and beautiful orchidaceous plants». Publicado por Robert Warner and Benjamin Samuel Williams. Año 1883.

Autor: John Nugent Fitch. Descripción botánica por Thomas Moore.



Ilustración: *Phalaenopsis sanderiana*.

Fuente: «Dictionnaire Iconographique des Orchidees». Publicado por F. Havermans. Bruselas; año 1896.

Autor: Antonie Petrus Gerhardy Goossens & Celestin Alfred Cogniaux.



El avistamiento más notable de este viaje fue, por supuesto, lo que me lleva a escribir este texto: encontramos orquídeas terrestres que crecían como epífitas en la rama inferior de un enorme roble portugués (*Quercus faginea*). Debo reconocerlo a mi esposa, que vio esa masa rosada de *Orchis mascula* a unos 50 metros de distancia. Esta colonia de orquídeas «pseudo-epífitas» está creciendo en un valle cercano a los pastizales, viven enraizadas en una gruesa capa de musgo y detritos que con el tiempo se ha transformado en un sustrato válido para estas orquídeas terrestres.



## Con los pies en la tierra (bueno, no siempre)

Texto y fotografías: Pedro Jesús Henríque

Europa no es precisamente el hogar de las epífitas. Cuando salimos al campo a ver o fotografiar orquídeas silvestres no tenemos más remedio que mirar hacia abajo, porque nuestras queridas amigas son terrestres... salvo que alguna de ellas no lo sepa, claro. Y entonces es donde vienen las sorpresas: encontrar una orquídea de hábito terrestre creciendo en las alturas es como dar con un avestruz ensayando un vuelo.

Esta fue nuestra segunda vez en la Serra de Aire e Candeeiros (Portugal) buscando setas y orquídeas. El año pasado, mi esposa y yo estuvimos a finales de marzo y nos sorprendió la variedad de orquídeas que podían verse, además de unas pocas setas que nos llevamos a casa. Este año fuimos a finales de febrero pero la mayoría de las especies de orquídeas que habíamos visto el año pasado aún no estaban en flor, aún así identificamos cuatro especies diferentes.



Contrariamente a lo que uno podría pensar, la colonia de orquídeas crecía muy bien sobre este medio, puede que las no alcanzaran un tamaño tan grande como si lo hicieran en un suelo profundo y bien drenado, pero las hojas se veían completas y saludables, y las inflorescencias estaban bien cargadas. La colonia de helechos circundante daba testimonio del correcto grado de humedad en el «suelo» donde se desarrollaban.

Lo cierto es que nunca miramos hacia arriba para buscar orquídeas, solo hacia abajo, pero de ahora en adelante voy a cambiar mis viejos hábitos. •

# Flora de Madagascar y de la Isla de Reunión

## Parte II



por José M. M. Santos

Euphorbia milli (foto © Pandiyan V.)



Arriba: *Vanilla planifolia* polinizada manualmente. Esta planta se ordena en emparrados para la producción comercial de sus vainas de semillas.  
Izquierda: una *Musa velutina* con sus característicos plátanos de color rosa.  
Fotos © José M. M. Santos.

Y luego allí, al lado de Madagascar, una pequeña isla a la que no me pude resistir visitarla. La Isla de Reunión es un pequeño paraíso volcánico francés en el océano Índico.

Situada a 800 Km al este de Madagascar, la Isla de Reunión tiene una superficie de 2.510 Km<sup>2</sup>. Mucho más pequeña que Madagascar, pero, como ejemplo comparativo, es más extensa que el archipiélago de las Azores todo junto (2.333 Km<sup>2</sup>).

Es una isla completamente diferente de Madagascar. De origen volcánico, con dos volcanes principales, el «Piton des Neiges», actualmente extinto, y el «Piton de la Fournaise» en actividad y que, en su última erupción en septiembre de 1992, añadió unas hectáreas a la isla debido a la lava que fue expulsada y que se solidificó en el mar.

Es abundante en microclimas y básicamente con dos estaciones: el verano, de octubre a marzo, con altas temperaturas y lluvias intensas y de abril a septiembre, el invierno más frío y seco. Por ser una isla muy accidentada, podemos encontrar varias temperaturas muy distintas al mismo tiempo en diferentes lugares de la isla. Es también una isla muy azotada por ciclones.

El paisaje contrasta entre los bosques verdes y llenos de helechos arborescentes y las zonas volcánicas en mayor altitud y muy áridas. Una de las curiosidades que pude observar es la colonización de los mantos de lava por la flora local, primero musgos y líquenes, después arbustos bajos, y en la lava más antigua ya con pequeños bosques, helechos hasta las zonas antiguas muy arboladas, verdaderos bosques tropicales.



Paisaje formado por diversas coladas de lava volcánica donde se puede apreciar las distintas fases de su colonización por las plantas (foto © José M. M. Santos).

La Isla Reunión se enorgullece de mantener aún el 40% de área forestal siendo el 10% de bosque primigenio. Al pasear por el bosque encontramos muchas especies exóticas que ya colonizaron la isla, provenientes de los variados rincones del mundo.

### Perfumes y especias

En Saint Phillippe, visitamos el Jardín de los Perfumes y las Especies donde aprendimos mucho sobre esas plantas que están en el origen de muchas especias, sus beneficios y cómo se obtienen tales especias, así como muchas plantas cuyas esencias y aceites se utilizan en la perfumería. Resultó muy interesante aprender sobre la cúrcuma, el jengibre, las pimientas y tantas otras plantas y fantásticas frutas exóticas.

Frutos de la Jaca, *Artocarpus heterophyllus*, en el Jardín de los Perfumes y las Especies. Originaria de Indonesia, produce la mayor fruta comestible del planeta (foto © José M. M. Santos).

La cocina local utiliza muchas de estas especias allí producidas y son muy famosos los platos condimentados de cocina criolla.

En cuanto a agricultura, hemos visto bastante cultivo de piña tropical y también una enorme producción de caña de azúcar.



### La vainilla

La isla de Reunión es también famosa por el cultivo de la vainilla, y no podía dejar de visitar una granja de estas orquídeas tan diferentes y cuyo fruto es tan utilizado en la gastronomía mundial. Las plantas de vainilla son oriundas de México, pero desde hace mucho tiempo se cultivan tanto en Madagascar como en la Isla de Reunión, por las condiciones climáticas tan propicias. La vainilla (mayoritariamente de la especie *Vanilla planifolia*) es una orquídea epífita, una trepadora que crece subiendo por los árboles a lo largo de los troncos. Las flores son polinizadas manualmente porque allí no existen polinizadores naturales y porque las flores tienen una duración muy corta, se abren por la mañana y se marchitan al final del día. En la finca que visité, las vainillas crecían en los árboles del bosque y cuando comienza la época de floración, los cultivadores bajan las plantas para que las flores queden accesibles y puedan ser polinizadas manualmente. En un día de trabajo, de las cinco de la mañana hasta el mediodía, un cultivador puede polinizar manualmente cerca de mil flores que originarán las vainas que, meses después, y en un proceso de hasta dos años, podrán ser utilizadas como el aromatizante más conocido del mundo, tanto en platos dulces como salados. La calidad de la vainilla depende del método de maduración del fruto (la vaina) y cuanto más largo y natural, mejor es el producto final.

Izquierda superior: *Jumellea rossii*.

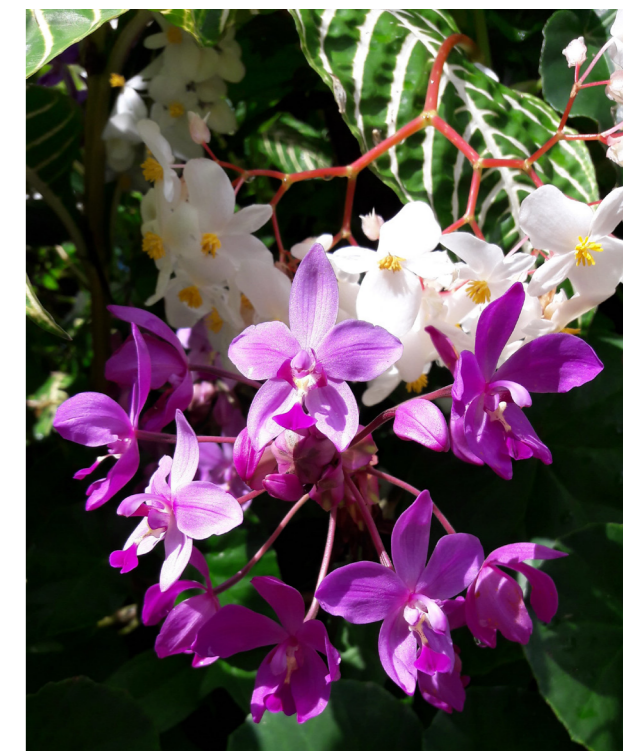
Izquierda: una fucsia, originaria de América, creciendo como silvestre en Reunión

Derecha: *Spathoglottis* y *Begonias* naturalizadas en un jardín particular.  
Fotos © José M. M. Santos.

### Orquídeas

La isla de Reunión tiene cerca de 158 especies de orquídeas que crecen en sus bosques, no existen especies grandes, coloridas y de flores despampanantes, pero se encuentran varias especies muy interesantes, tanto terrestres como epífitas. Además de la vainilla, que no es originaria de la isla, otra orquídea muy común en la Reunión se utiliza para hacer un té con propiedades medicinales, es la *Jumellea rossii*. En nuestras caminatas en el bosque vimos varias orquídeas, pero muy pocas en flor. Afortunadamente conseguimos ver una bonita *Jumellea* en flor.

En los jardines privados y muy floridos de la isla, se veían muchas otras orquídeas, traídas de otros puntos del planeta, *Epidendrum* de América del Sur, *Arachnis*, *Spathoglottis* y *Dendrobium* asiáticos y muchas otras. A pesar de que en los jardines se veían principalmente especies exóticas los guías estaban preocupados por la protección de las especies silvestres que se cosechaban de los bosques siendo necesaria la creación de un plan urgente para su protección. •



# Mericlones *versus* Seedlings



por Pedro Boggiano



foto © Annie Riechmann

A menudo escucho comentar en el ambiente orquideófilo: «hace cultivo *in vitro*», «tiene laboratorio», pero menos frecuentemente se dice qué hacen en el laboratorio o *in vitro* (dentro de vidrio). Desde el punto de vista de las orquídeas se busca lograr dos tipos de plantas: seedlings o mericlones, lo que logramos mediante técnicas distintas de propagación.

¿Pero qué son cada uno de ellos?

## Seedlings

Los *seedlings* (1) son plantas logradas a partir de semillas, de hecho, esta palabra viene del inglés «*seed*», que significa semilla; son orquídeas obtenidas a partir de reproducción sexual (floración, fecundación, fructificación), donde la germinación la realizamos en el laboratorio, en medios de cultivos artificiales, dentro de recipientes generalmente de vidrios. De esta manera conseguimos eficacia en la germinación al darles las condiciones adecuadas.

Es decir, que los *seedlings* son plantas obtenidas a partir de las semillas, generalmente de una misma cápsula (tipo de fruto), son hermanas y provienen de la misma madre (planta que dio el óvulo) y del mismo padre (planta que dio el polen).

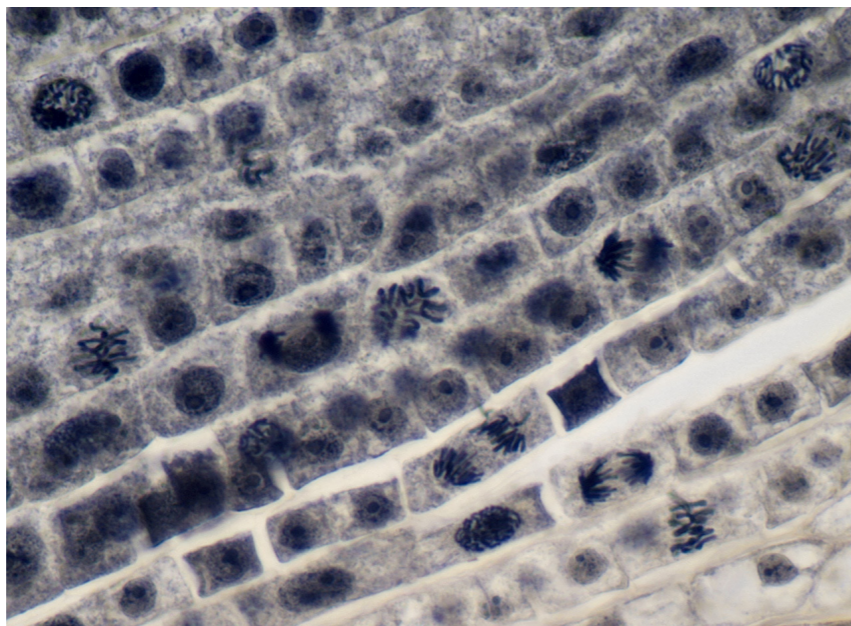
Como todos los organismos «hermanos», tienen un parecido entre sí, debido a la herencia en común que tienen, pero a su vez son diferentes entre ellos, dado la variabilidad genética propia de toda reproducción sexual. De igual manera, nosotros guardamos parecido con nuestros hermanos pero a la vez somos diferentes a ellos.

Dicho de otro modo: un *seedling*, (al igual que cada uno de nosotros) tiene un conjunto de genes únicos que se manifestará a su vez en una flor de características únicas.

## Mericlones

Veamos el significado etimológico: deriva de «meristema» (o «meristem»), lo mismo da) y de «clon».

Los meristemas son zonas de crecimiento donde se da una activa división celular. Los meristemas están en las yemas de las plantas.



Corte de meristemo apical de raíz de cebolla, con mitosis en diversos estados. No obstante, mientras que el cultivo *in vitro* de *seedlings* está al alcance de un aficionado, la división meristemática es un proceso mucho más complejo, que precisa de un laboratorio (Foto: Luis Fernandez Garcia para Wikipedia).

Las yemas utilizadas en la producción de mericlones pueden ser: apicales o terminales, axilares o de varas florales.

¿Pero que son los clones? son un conjunto de individuos genéticamente idénticos, que descienden de un mismo individuo por mecanismos de reproducción asexual.

En pocas palabras la diferencia entre *seedlings* y mericlones, es que los primeros provienen de reproducción sexual, lográndose plantas únicas con una mezcla de genes poco predecibles. En cambio los mericlones son copias idénticas de una entidad floral, las cuales provienen de reproducción asexual.

Si queremos una orquídea determinada, tendremos que comprar un mericlón de ella, es decir un clon, ya sea de especies o híbridos. Es decir que los mericlones



*Cattleya Callistoglossa* en su forma *coerulea*. Un híbrido registrado por Veitch & Sons en el año 1882, usando como parentales *Cattleya warscewiczii* y *Cattleya purpurata* (foto © Matt Bond).

son el duplicado exacto de una determinada entidad floral. Son el producto del cultivo de tejido *in vitro*, a partir de un meristema extraído de la planta donante, durante este cultivo *in vitro* el meristema a través de una serie de procedimientos mecánicos y químicos es transformado en miles de nuevas plántulas.

Si una planta de orquídea fue «meristemada», seguramente habrá muchas copias de ellas y a bajos costo. Los *seedlings* no son idénticos entre sí, ni a sus progenitores, son únicos, los mericlones si los son. Si quiero una planta única, tendré que comprar *seedlings*, serán parecidos a sus padres, no idénticos a ellos ni a sus hermanos. Por ello es que cuando tenemos una planta sobresaliente, producimos mericlones de ella, logrando miles plántulas a partir de ella. Decimos que «meristemamos» esa planta cuando la «clonamos».

Cuando queremos hacer mejoramiento de nuestras orquídeas, usamos una o dos herramientas: selección y cruzamiento, para lo cual es necesario hacer reproducción sexual, es decir, conseguir *seedlings*.

Los cultivadores de orquídeas, según su criterio personal, deberán elegir entre un clon de una planta destacada, premiada, superior... o una planta única, impredecible, un *seedling* no florecido aún, «un proyecto».

Podríamos decir entonces que si una colección de orquídeas está compuesta exclusivamente por mericlones, tendrá una calidad de plantas superior, pero pierde individualidad e interés.

Quizás lo mejor sea una colección diversa de *seedlings* y mericlones, de especies e híbridos ¿Te parece bien?

(1): La voz inglesa «*seedling*» viene a significar «plántula» en castellano. En el argot propio de la horticultura su significado se amplía como se ha dicho: plántula a partir de semilla (N. del E.). •



*Cattleya hardyana* semi-alba 'Noah' en su primera floración a partir de *seedling*. Para sus parentales se ha escogido la forma «tipo» de *Cattleya dowiana* en vez de la forma «rosita», lo que le permite producir flores más grandes (foto © Matt Bond).



por José Antonio Díaz Romera

# Ophrys lutea, una orquídea silvestre sencilla.

Pero que estimula reflexiones interesantes

El género *Ophrys* comprende un conjunto de orquídeas mediterráneas cuya principal característica es el presentar un mecanismo de fecundación por engaño sexual. Dentro de las diferentes especies del género, las hay que insertan las masas de polen en el abdomen de las abejas macho que son engañadas durante un breve pero intenso intento de cópula.

No debe extrañar, una vez conocido el misterio de la polinización, la forma de la estructura floral de *Ophrys lutea*, ya que están destinadas a conseguir una alta precisión en la colocación del polen en el cuerpo del insecto.

Otra cuestión diferente es como se la arregla la flor para atraer desde la distancia al insecto polinizador. No sería eficiente que la planta esperara pacientemente, a la casualidad de que pasara cerca el incauto amante. Se sabe desde hace tiempo que el labelo emite ciertos aromas que tratan de imitar a los que producen las abejas hembras (feromonas). Es evidente que esta es una condición necesaria, pero no suficiente para albergar garantías de que se produzca la polinización.

Una atracción visual, también es conveniente y necesaria ¿Pero cómo se articula esa atracción? Hasta la fecha no se ha estudiado el tema con la profundidad que requiere. Por ahora sólo existe una hipótesis plausible sobre la que poder trabajar en el futuro. Y es imaginar que el conjunto del labelo es una «puesta en escena». Trataría de representar a una flor tipo diente de león con una abeja posada, tomando polen. Desde cierta distancia esa es la apariencia de la flor de *Ophrys lutea*: el ancho borde amarillo imitaría a la corola del diente de león, la mancha marrón al cuerpo de la abeja y las manchas, a veces especulares, más pequeñas, en forma de media luna, algo más claras, reproducirían un par de alas. Esta hipótesis, en parte, ha sido confirmada introduciendo tallos de *Ophrys lutea* entre plantas tipo diente de león, habiéndose producido frecuentes cópulas.

Hasta aquí poco que objetar a una especie bien definida. No obstante, en la provincia de Málaga existe una serie de poblaciones de esta especie con las flores bastante más pequeñas y más numerosas. De esta forma, se han descrito dos especies.

Este es un tema algo peliagudo. Hasta la fecha no existen unas reglas bien establecidas en la taxonomía clásica que permitan una clara e incontrovertible asignación de una planta determinada a una especie o subespecie. Depende del botánico que describa dicha planta puede acabar como especie o subespecie. En el género *Ophrys*, al contrario que en el resto de géneros del Reino Vegetal, se ha consentido, no se sabe bien en base a qué, por abrumadora mayoría de los botánicos, que una o dos pequeñas diferencias, entre dos plantas, es suficiente para definir una nueva especie. Conviene aquí recordar que la polinización cruzada de dos subespecies producirá plantas que a



A pesar de su pequeño tamaño, *Ophrys lutea* spp. *rubrafulva* impresiona por sus colores rojizos y una delicada belleza (foto © José Antonio Díaz Rodríguez).

Ophrys lutea (foto © José Antonio Díaz Rodríguez)



Ophrys lutea spp. *quartariae* (foto © José Antonio Díaz Rodríguez)



su vez podrán cruzarse y obtener descendencia viable. Sin embargo, el cruce de dos especies distintas o produce plantas híbridas sin capacidad de propagarse en el tiempo mediante la polinización entre de los mismos o no engendra semillas o estas no tienen aptitud para germinar. La diferencia «vital» entre subespecie y especie no es, pues, un asunto menor.

Así por ejemplo en Málaga tenemos presentes unas plantas con inflorescencias con flores más pequeñas y en mayor número que *Ophrys lutea*. Es la conocida como *Ophrys quarteirae*, antiguamente incluida como subespecie de la anterior: *Ophrys lutea* subespecie *quarteirae*. En el Norte de África, Sur de Italia, Córcega, Sicilia, Islas del Mar Egeo, también han sugerido numerosos nombres de «especies nuevas». Sería interminable hacer un listado completo, con sus correspondientes reseñas, y no es esa la intención de este artículo.

Hacer los ensayos necesarios para saber si el cruce de estas «especies nuevas» no produce plantas cuyo cruce da lugar a plantas, que a su vez tengan descendencia, requiere mucho más tiempo del que se tarda en escribir una guía de orquídeas y sus posteriores ediciones. No es comprensible la ausencia, prácticamente total, de subespecies en los principales estudios, publicaciones e investigaciones sobre el Género *Ophrys*. En un entorno científico donde debe primar lo dinámico (lo que ocurre en la naturaleza) sobre lo meramente estático (describir una planta) y el principio de precaución, nos encontramos con una taxonomía descriptiva absolutamente desfasada y con graves carencias metodológicas. Ya Darwin criticó abiertamente, en su tiempo, el sistema linneano y la metodología de clasificación taxonómica derivada del mismo.

Recientemente se han unido a *Ophrys lutea* y *Ophrys lutea* subespecie *quarteirae*, otra planta muy similar a esta segunda, en algunas de las sierras costeras de Málaga. A las diferentes poblaciones conocidas se les lleva haciendo un seguimiento desde Febrero del 2016. Lo más destacable de estas plantas es la presencia de un color pardo anaranjado que tiende a cubrir la mayor parte del labelo, eliminado prácticamente el color amarillo típico de las dos primeras subespecies. Para algunos botánicos esto sería suficiente como para adjudicar una nueva especie al Género *Ophrys*. Sin embargo, no es difícil encontrar lugares en donde esta nueva planta comparta espacio con *Ophrys lutea*, con flores de mayor tamaño. Poco más se sabe de ella, como para asignarle, así, sin anestesia, la categoría de especie. Por eso proponemos los autores del presente, invocando el principio de precaución o cautela científica, la siguiente denominación: *Ophrys lutea* subespecie *rubrafulva*. El apelativo hace referencia al color amarillo leonado que presenta el labelo. •

Imagen superior: *Ophrys lutea* spp *rubrafulva* comparada con un dedo. Es notablemente más pequeña que la *O. lutea* tipo.

Imagen inferior: *Ophrys lutea* «tipo» junto con la subespecie *rubrafulva*, donde se aprecia la diferencia de tamaño entre una y otra, además de su coloración (fotos © José Antonio Díaz Rodríguez).



© J.A. Díaz

## La floración en las orquídeas Inducción floral de *Phalaenopsis*



por Enrique Günther

En el mercado mundial de «plantas en macetas con flores» *Phalaenopsis* lidera el ranking por muchos puntos. Es la orquídea más vendida en el mundo. En las grandes ciudades muchos las adquieren y cuando termina la floración, las tiran al tacho de basura y se compran una nueva.

El nombre procede del griego *phalaina*, «mariposa» y *opsis*, «parecido a», debido a las inflorescencias de algunas especies, que recuerdan a mariposas en vuelo. Por ello, a las especies se les llama «orquídeas mariposa».

Es un género de orquídeas tropicales compuesto por unas 60 especies ¡Y es la orquídea más fácil de cultivar de todas! Las grandes asociaciones de orquídeas del mundo recomiendan a un principiante que comience con una «phal» -así la llaman los orquideófilos- porque es difícil que no la pueda cultivar con éxito.

*Phalaenopsis* es común en todo el sudeste de Asia. Se las puede encontrar en las laderas del Himalaya, en Indochina, y en las innumerables islas de la península de Malasia y archipiélagos. También en Filipinas, Nueva Guinea y Taiwán, así como en el noreste de Australia. Hace más de 100 mil años - en la Edad de Hielo- cuando el nivel del mar era de 150-200 metros más bajo que el actual, todas estas islas eran parte de dos continentes, Asia y Australia.

### Crecen en varias zonas climáticas diferentes:

a) En los bosques del monzón con época de lluvias y de sequía. Las especies que se han establecido en climas con sequía periódica están adaptadas para el almacenamiento de agua en las hojas y las raíces. Esta estrategia es la que adopta *Phalaenopsis cornu-cervi*, por citar un ejemplo.

b) En los bosques de montaña con enfriamiento estacional. En los bosques de hojas caducas del Himalaya, algunas especies de *Phalaenopsis* pierden sus hojas en período frío, como por ejemplo *Phalaenopsis wilsonii*.



*Phalaenopsis wilsonii* (foto © Martin Guenther)



*Phalaenopsis violacea* (foto © Martin Guenther)

c) En las selvas tropicales. La mayoría de las *Phalaenopsis* crecen en altitudes de 100 a 400 metros sobre el nivel del mar con temperatura y humedades altas durante todo el año y son de vida epífita. Habitan en las ramas y troncos de los árboles que las protegen del sol abrasador. Pero también hay litófitas -que pueden vivir en las piedras- y especies puramente terrestres, como *Phalaenopsis buyssoniana*. Finalmente, *Phalaenopsis violacea* crece en Sumatra y las islas Andamán en las forestas húmedas en proximidad de cursos de agua o en zonas pantanosas en bajas altitudes.

### Diferentes efectos del régimen térmico:

Recuerdo que *Phalaenopsis* con sus hojas gruesas pertenece a las plantas con metabolismo CAM<sub>12</sub>: transpiran e incorporan el CO<sub>2</sub> (dióxido de carbono) de noche y por tal motivo tiene que haber oscuridad en las horas nocturnas para que puedan abrirse los estomas (ver mi artículo de «La fotosíntesis» en el n°10 de Orchidarium).

El agua y los nutrientes los incorpora por la transpiración en oscuridad. Por otra parte, hojas gruesas, carnosas, suculentas y blandas revelan que las plantas crecen en ambientes con intensidad lumínica moderada, típico del sotobosque.

La fama de ser la orquídea más fácil de cultivar se la tiene bien ganada si consideramos que con temperaturas superiores a 26°C siempre estará en estado vegetativo e inferiores a ella comienza a inducirse para florecer.





Una vez que se han naturalizado, las hojas de *Phalaenopsis* adoptan una posición horizontal e incluso colgante. Las inflorescencias suelen ser semipendulares (foto © Manuel Lucas).

En el hábitat natural las temperaturas varían durante todo el año de 28 a 35°C durante el día y de 20 a 24°C por la noche. Tolerancia de hasta 32 a 35°C por cortos periodos antes de mostrar signos de estrés por calor. Expuestas a temperaturas de 2, 4, o 7°C por 1, 2, 4 y 8 horas muestran síntomas de daños por enfriamiento como hundimientos amarillentos empapados de agua en las superficies superiores de las hojas.

Conceptualmente la temperatura base es la temperatura a la cual el crecimiento se detiene debido al frío. Calculada para *Phalaenopsis* esta resulta ser de entre 10,8° y 11,2° C y por tal motivo no debería permitirse temperaturas de ese tipo donde la cultivamos.

**Crecimiento y desarrollo vegetal:**

Otra característica de esta orquídea es que en la naturaleza crece con las hojas hacia abajo y ese es el motivo del porqué las que están plantadas en maceta, con el tiempo se tuercen hacia un lado: quieren volver a su estado natural, o sea, con las hojas apuntando para abajo.



Una planta saludable que recibe una luz adecuada y se ve sometida a un periodo largo con temperaturas por debajo de los 28°C, puede entrar en un periodo de floración muy activo, reventando incluso las primeras yemas de la vara floral (foto © Manuel Lucas).



La vara floral está saliendo en este caso desde la cuarta axila (como se ve, en la temporada pasada ya floreció desde la quinta). Este ejemplar tiene hojas grandes y vigorosas, condiciones básicas para una buena inflorescencia (foto © Manuel Lucas).

Estado juvenil (fase vegetativa):

Dura hasta 24 meses, dependiendo del híbrido, hasta que las plantas alcancen cierta etapa de crecimiento para alcanzar la capacidad de florecer. En esa etapa se cultivan comúnmente a temperaturas de 26 - 28° C. El requisito de luz de *Phalaenopsis* es relativamente bajo, debido a la adaptación de la planta a la tenue luz de la maleza tropical en el sotobosque. Sin embargo, el umbral de tolerancia a la luz cambia a lo largo de las etapas de desarrollo de la planta, aumentando desde la juvenilidad hasta la madurez.

La etapa de crecimiento considerada óptima para exponer las plantas al tratamiento térmico para la inducción de flores varía de 5 a 7 hojas totalmente expandidas, con una longitud de hoja de 15 a 25 cm.

La temperatura constantemente superior a 26°C promueve el crecimiento vegetativo e inhibe la transición a la floración, es decir que se evita la inducción temprana durante la fase vegetativa.

Inducción floral (fase reproductiva):

Antes de que se produzca la inducción floral debe desencadenarse la iniciación del crecimiento de la inflorescencia o vara floral y para ello la temperatura debe estar debajo de los 26° C.

Una vez que la vara floral alcanzó una longitud de unos 5 cm de largo la planta comienza su fase de inducción a la floración. La inflorescencia o vara floral emerge generalmente de la tercera y a veces de la cuarta yema debajo de la hoja apical (última hoja). Las condiciones de inducción son 25° de día y 20°C de noche o 20°C y 15°C respectivamente por un lapso de 4 a 5 semanas.

Algunos híbridos mantenidos a temperaturas constantes de 20, 23, 25°C pueden también inducirse. Durante todo el tratamiento de la inducción, la intensidad de la luz debe ser moderada. Si durante el periodo de inducción floral se mantiene la planta en oscuridad, ésta se niega a emitir vara floral a pesar de las temperaturas inductivas y es utilizado para retrasar la floración y escalonarla en el tiempo.

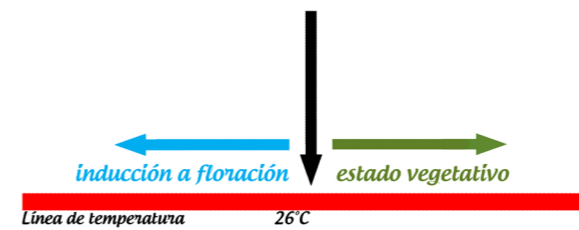
La reducción de la temperatura por debajo de 26°C, especialmente durante el día, puede inducir la floración, incluso en plantas inmaduras.

Crecimiento de las varas florales (fase de acabado):

Es el último paso del crecimiento de la vara floral y dura aproximadamente entre 100 a 150 días (3 a 5 meses). Se exponen a 21 a 23°C para acelerar el desarrollo de la inflorescencia, pero nunca a temperaturas mayores de 26°C. Si una planta con una vara de 10 cm es cultivada a 28°C o mayores por un tiempo extenso, puede formar *keikis* (hijuelos) en vez de flores, que abortan y la vara se extiende indefinidamente sin apertura de flores.

Esta última fase, el tiempo más corto, se requiere para las plantas en macetas, que en el comercio son vendidas después de la primera anthesis de la flor (la primera flor abierta) y el más largo para los tallos cortados, cosechados en la anthesis completa de la inflorescencia (todas las flores abiertas).

La aparición del tallo floral comienza más temprano en las plantas medias y grandes y después en las pequeñas. En las plantas pequeñas el tallo de la inflores-



**Esquema de estados inductivo y vegetativo**



Esta planta se desarrolló durante un largo periodo con temperaturas por encima de los 28°C, provocando dos *keikis* al extremo de la vara floral. Tras un invierno fresco y con buena luz, tanto la planta madre como los dos hijuelos se han activado para florecer a la vez (foto © Manuel Lucas).

encia es más corto, pero con mayor número de flores. Las temperaturas decrecientes de 25 a 14°C retardan la floración y reducen el porcentaje de plantas con flores, pero aumentan el número de flores por inflorescencia.

De hecho, la intensidad de luz más alta antes o durante el tratamiento inductivo promueve la floración. A medida que se aumenta la temperatura, por ejemplo de 20 a 23°C, disminuye de 50 a 35 días el tiempo desde los pimpollos visibles a la primera flor abierta.

**Resumiendo:**

La temperatura constantemente superior a 26°C promueve el crecimiento vegetativo e inhibe la transición de la flor en *Phalaenopsis*, mientras que la reducción de temperaturas por debajo de 26°C, especialmente durante el día, puede inducir la floración, incluso en plantas inmaduras.

(1): CAM: siglas de *Crassulacean acid metabolism*, es decir, metabolismo ácido de las crasuláceas.

**Bibliografía y referencias:**

Paradiso, Roberta & De Pascale, Stefania. (2014). *Effects of Plant Size, Temperature, and Light Intensity on Flowering of Phalaenopsis Hybrids in Mediterranean Greenhouses*. TheScientificWorldJournal. 2014. 420807. 10.1155/2014/420807. •

# EXPOSIÇÃO ORQUÍDEAS OEIRAS

16 e 17 Novembro 2019

entrada 2,5€ | espaço AERLIS Oeiras



Clube dos Orquidófilos de Portugal

com o apoio de Oeiras Marca o ritmo



# 33ª EXPOSIÇÃO ORQUÍDEAS EXÓTIQUES

Barcelona  
19, 20, 21 i 22 d'Abril 2019  
Sala Noble Ajuntament Poble Espanyol  
Horari: de 11 a 18 hores  
Dilluns 22 d'Abril de 11 a 14 hores



Organitzen:  
Associació Catalana d'Amics de les Orquídees  
Poble Espanyol de Barcelona  
Cattleya maxima - Cultiu Braulio Lopez

## Orchiata™

Orchiata™ de Besgrow™ es un sustrato para orquídeas que puede ser utilizado directamente de la bolsa. No libera ninguna toxina a las plantas y es un sustrato excepcionalmente estable para plantar y trasplantar.

Orchiata es un sustrato sostenible de 100% corteza de la mejor calidad proveniente del *Pinus radiata* neozelandés que crece en bosques renovables, lo que asegura la disponibilidad en un futuro.

Foto © Pete Veilleux

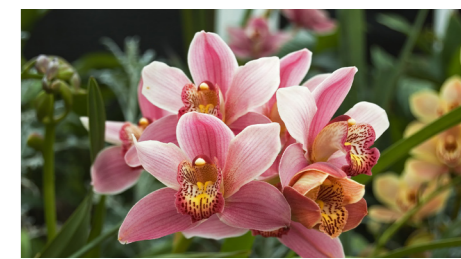


La corteza *Pinus radiata* neozelandesa es una corteza dura y estable comparada con otras especies de pino, pero debe ser procesada.

A lo largo de los años hemos desarrollado un proceso natural para estabilizar y mejorar la material prima. Nuestro proceso crea un sustrato de alta calidad, duradero y consistente, disponible en diferentes medidas para sus necesidades específicas.

Nuestro proceso consigue que cada una de las piezas retenga agua y nutrientes en su capa externa, además de crear una superficie ligeramente rugosa para que las raíces se puedan anclar a ellas. Los patógenos no sobreviven a este proceso, pero sí los microorganismos beneficiosos. Por tanto, no se recomienda la esterilización ya que esta acabaría con estos microorganismos y se destruiría la estructura de Orchiata.

Orchiata mantiene las mejores cualidades de *Pinus radiata* y las combina con longevidad, capacidad de rehidratación rápida y estabilidad a largo plazo. Muchos cultivadores afirman que no es necesario trasplantar con frecuencia pues las plantas se mantienen en condiciones excelentes durante más de 10 años. Orchiata mantiene su estructura y funciona igual de bien que el día que se usó por primera vez.



### Ventajas

- el ciclo de crecimiento no se ve interrumpido por trasplantes continuos.
- sustrato estable y con pH ajustado. La adición de dolomita evita la falta de calcio, nutriente esencial.
- no se descompone por lo que no se acidifica.
- contiene microorganismos beneficiosos que actúan como defensa contra patógenos.
- no se acumulan sales indeseadas.

### Usos

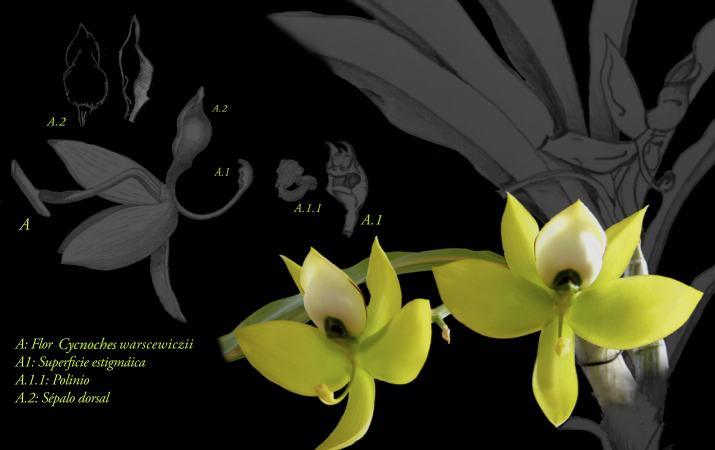
**Power** (calibre 9-12 mm): para orquídeas con raíces finas como *Oncidium*, *Miltonia*, *Brassia*, etc.

**Power+** (calibre 12-18 mm): para orquídeas con raíces más gruesas como *Phalaenopsis*, *Cattleya*, *Laelia*, etc.

### Distribución en exclusiva para España:

Orquídeas Rubí  
Jesús Carreño Díaz  
Tel: 618 441 408  
info@orquideasrubi.com  
www.orquideasrubi.com

# 16ª EXPOSICIÓN ORQUÍDEAS



A: Flor *Cyanoche warsewiczii*  
A.1: Superficie estigmática  
A.1.1: Polinio  
A.2: Sépalo dorsal

*Cyanoche warsewiczii*

4 Y 5 MAYO  
SÁBADO: 10-21h  
DOMINGO: 10-18h

Jardí Botànic de la Universitat de València. C/Quart.80.

# 10ª Exposição/Venda Internacional de Orquídeas do Porto

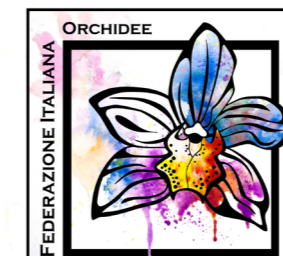
5.6.7  
ABRIL  
2019  
10H-19H



Exponor - Feira Internacional do Porto  
Entrada Principal e Hall Galeria 6 - Parque de Estacionamento B  
Informações 229 981 400 - Entrada 4,00€



Asociaciones colaboradoras con el Orquidario de Estepona y la revista Orchidarium:



UNIVERSITAT DE VALÈNCIA  
Jardí Botànic  
Grupo oficial de orquidófilos valencians (OVAL)  
oval@orquival.org  
www.orquival.org



matosinhos lusorquideas.com /lusorquideas EXPONOR  
Associação Portuguesa de Orquidofilia +351 226 189 896

## Asociaciones recomendadas:

El **Club Amigos de las Orquídeas (CAO)** es la asociación de aficionados a las orquídeas más veterana de España (data de 1987). A la cabeza de ella está el incombustible Peter Bourguignon, un referente en el mundo de las orquídeas en España. Tiene su sede en el Centro de Jardinería Bourguignon, sito en Madrid, Plaza Pilar Miró, s/n, y se reúnen una vez al mes para actividades propias o programar las futuras, tales como excursiones, visitas, charlas, talleres, cursos, etc. Son los organizadores de una exposición anual de orquídeas, bajo el nombre "Orquimadrid". También disponen de foro y boletín digital para socios.

Más información en <http://www.cao.org.es>

La **Asociación Catalana de Amigos de las Orquídeas (Associació Catalana d'Amics de les Orquídies -ACAO-)** se constituyó en 1996. Tiene su sede en Barcelona, aunque entre sus socios hay gente de muy distintas partes de España, e incluso del extranjero. Un grupo amplio y muy activo que organiza igualmente salidas, viajes, charlas, cursos, etc, así como dos exposiciones anuales de "Orquídeas Exóticas", una en Arenys de Mar (Barcelona) y otra en la propia Barcelona.

Más información en <http://acao.cat> (en catalán).

El **Grupo Orquidófilo Canarias** nació en el año 2001, con sede en el Puerto de la Cruz (Tenerife). Llevan a cabo tareas de traducción de material orquideológico, compilación de datos e información, y reuniones ocasionales.

Su página web: [www.lanzarote.net/ogro/gocintro.htm](http://www.lanzarote.net/ogro/gocintro.htm)

**Orquidófilos Valencianos (Orquidòfils Valencians -OVAL-)** nace como Asociación en el 2003, y tiene su sede -envidiable- en el Jardín Botánico de Valencia, donde se reúnen mensualmente para todo tipo de talleres, cursos y seminarios para mostrar el arte y cultivo de las orquídeas. Anualmente organizan su "Exposición de Orquídeas" dentro del mismo jardín Botánico que, por su ubicación, y por el carácter simpático y festivo que saben darle, se ha convertido en una de las citas obligadas para los aficionados de toda España.

Más información en: <http://www.orquioval.org>

**Asociación Portuguesa de Orquideofilia (Associação Portuguesa de Orquidofilia -APO-)** y también conocida como Lusorquídeas-. Constituida en el 2007, se trata de una organización con sede en Lisboa (Portugal), muy popular allí, y organizadora de múltiples eventos y actividades (Portugal cuenta con un clima especialmente benigno para las orquídeas) entre ellos la exposición anual de orquídeas en Oporto.

Más datos en: <http://http://www.lusorquideas.com> (en portugués).

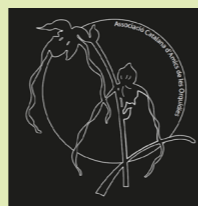
El **Grupo de Estudio y Conservación de Orquídeas (GECOR)** es la más joven de todas las Asociaciones orquidófilas en España, constituyéndose en Noviembre de 2008. Tiene su sede en Madrid, donde casi todos los meses ofrecen igualmente diversas actividades para los amantes de las orquídeas -y para sus ignorantes-. Organizan una exposición anual, "ExpOrquídea", y desde su fundación hasta Abril de 2013 ofrecieron incluso una revista digital propia, "Laelia".

Todo ello y más información, en su página web: <http://www.gecor.org>

**Club de Orquidófilos de Portugal (Clube dos Orquidófilos de Portugal)**, en anagrama COP, nació en Abril de 2014 y tiene su sede en Lisboa. A lo largo de este tiempo han ofrecido -dentro y fuera de sus instalaciones- numerosas actividades relacionadas con las orquídeas y su cultura. A pesar de su juventud, su espíritu emprendedor queda plasmado en su boletín *Jornal do Orquidófilo* de aparición bimestral, exclusivo para sus asociados, así como en su página *web*, muy cuidada y completa. Suelen ofrecer dos exposiciones anuales, en primavera y en otoño.

Todo eso y mucho más en: <http://www.clubeorquidofilosportugal.pt/> (en portugués).

**Amigos de las Orquídeas Burjassot (Amics de les Orquídies Burjassot -AOB-)**, constituida el 23 de Noviembre de 2016. Tiene su sede en el Centro Socioeducativo Díaz Pintado. Plaza del Palleteer nº11 de Burjassot (Valencia). Puedes contactar con ellos a través de su página en Facebook o escribiéndoles a su correo electrónico [orqui.burjassot@gmail.com](mailto:orqui.burjassot@gmail.com).



963675849 Azeitão Portugal  
**BROMÉLIAS DO BREJO**  
 Plantas aéreas e +  
[aereas.bb@gmail.com](mailto:aereas.bb@gmail.com)  
[www.bromeliasdobrejo.com](http://www.bromeliasdobrejo.com)  
 Enviamos plantas por correo

**PANTROPICA**  
 Orquídeas para coleccionistas  
 Representante de Ooi Leng Sun Orchids (Malasia) en la Unión Europea  
 Siguenos en facebook

**tahtso**  
 Abono con Micronutrientes especial para orquídeas  
 Posiblemente el mejor abono del mundo para tus orquídeas  
[www.tahtso.es](http://www.tahtso.es)

**FLORA DEL TRÓPICO**  
[WWW.FLORADELTROPICO.COM](http://WWW.FLORADELTROPICO.COM)

**ORQUIDEAS ALMERIA**  
[www.orquideasalmeria.es](http://www.orquideasalmeria.es)  
 SEMILLAS DE ORQUIDEAS Y MATERIAL DE CULTIVO IN VITRO

Orquídeas Blog de Angel Mar  
 Noticias, curiosidades, técnicas de cultivo, especies para cada rincón, en [elorqueario.blogspot.com.es/](http://elorqueario.blogspot.com.es/)

**OrchisMundi**  
 Il mondo delle Orchidee  
 Orquídeas raras y especiales para coleccionistas. Italia  
[www.orchismundi.com](http://www.orchismundi.com)  
[info@orchismundi.com](mailto:info@orchismundi.com)  
 Contacto Massimo +39-3357710210

**TODORQUIDEA**  
 MATERIALES PARA CULTIVAR ORQUIDEAS  
[www.todorquidea.com](http://www.todorquidea.com)

**OrientyOrchids**  
 Orquídeas botánicas y de colección  
[www.orientyorchids.es](http://www.orientyorchids.es)  
 Tel: +34 609824868

**ORCHISRAFA**

